

Isla Negra 5/198

Casa de poesía y literaturas.

agosto- 2009

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es -

- http://isla_negra.zoomblog.com

Manuel del Cabral

República Dominicana, 1907- 1999

Ellos

Ellos no tienen lecho,
pero sus manos
son las que hicieron nuestras casas.

Ellos comen cuando pueden
pero por ellos comemos cuando queremos.

Ellos
son zapateros pero están descalzos.

Ellos nos visten pero están desnudos.

Ellos
son los dueños del aire cuando manejan alas,
mas son los limosneros del aire de la tierra.

Ellos no hablan,
tienen palabras vírgenes... Hacen nuevo lo viejo...

La mañana lo sabe y los espera...

Pier Paolo Passolini

Italia- 1922-1975

A algunos radicales

El espíritu, la dignidad mundana,
el arribismo inteligente, la elegancia,
el traje a la inglesa y el chiste francés,
el juicio tanto más duro cuanto más liberal,
la sustitución de la razón por la piedad,
la vida como apuesta para perder como señores,
os han impedido saber quiénes sois:
conciencias siervas de la norma y del capital.

Ana Istarú

Costa Rica, 1960

Venus encinta

Pleamar
soy, curvatura:
Venus hermosa
saliendo de su baño
con los pechos en punta, negrísimas
sus flores compitiendo
en latitud
con la Pulpa preciosa

de su vientre
redondo como vela,
repleto como el mundo.

De "Verbo madre" 1995

Carlos Edmundo de Ory

Cádiz, España, 1923

Descripción de mi esposa

Ella es mi escarabajo sagrado
Ella es mi cripta de amatista
Ella es mi ciudadela lacustre
Ella es mi palomar de silencio
Ella es mi tapia de jazmines
Ella es mi langosta de oro
Ella es mi kiosko de música
Ella es mi lecho de malaquita
Ella es mi medusa dorada
Ella es mi caracol de seda
Ella es mi cuarto de ranúnculos
Ella es mi topacio amarillo
Ella es mi Anadiómena marina
Ella es mi Ageronia atlantis
Ella es mi puerta de oricalco
Ella es mi palanquín de hojas
Ella es mi postre de ciruelas
Ella es mi pentagrama de sangre
Ella es mi oráculo de besos
Ella es mi estrella boreal.

Alberto Destéphen

Comayagua, Honduras

Patria pequeña niña

Hay heridas que sangran y duelen.
Patria,
pequeña niña cegada por el sol,
ya vienes
y tengo lágrimas grandes
que se encauzan a mirarte con ojos compasivos.
Pequeña de asombrada luz,
ansiosa de cantos y caminos de vertiginosos duelos.
Dueles patria;
ojo de galaxia que nos nombra
con la claridad del llanto contenido.
Son muchos los ríos invisibles sumergidos
en tus hijos,
consumidos por las alimañas
que secuestraron tus infinitos sueños.
Ya calma pequeña,
llora y que sean ríos que laven el odio y la nostalgia.
Ya nunca, nada ni nadie
arrebatará tus primeras palabras,
la libertad
y el amor de la esperanza.
Todos despertamos de letargo
estamos en vigilia.
A todos nos duele la misma herida.
Unidos por el dolor y la furia blanca,
por la fuerza azul de la indignación

y la escalera del dolor en tu frente pálida.

Ya corres ahora patria,
como agua verde de montaña
y en todos tus hijos
sangra la luz, la unión
que hoy clama y canta libertad.

Inédito

Silvia Barei

Córdoba, Argentina

Amarcord

Aquel pañuelo en la mano de mi madre
aquel día de octubre
aquel patio con su banco su limonero
y un perro de raza perro para nuestro corazón
mi delantal y las puntas de mis zapatos
en aquellas mañanas de brumas detenidas en el tiempo
esa maestra que nos hacía recitar de memoria
es una copa de oro el espinillo
y porque es áspera y fea yo le tengo piedad a la higuera
mi padre en la puerta esperando el regreso
contra la paciencia irremediadamente perdida de mi abuela
ese chico /el que pedía limosna/
tal alto y tan flaco como yo
al que le dimos un plato de sopa
el maní con chocolate del domingo
el cine matiné y mi primer pullover negro
las novelas de Salgari y un nombre inventado por Dickens.

Y yo

que no sabía
que así se va tejiendo
la mínima porción de felicidad perdida
con que la vida nos convence
de seguir con vida.

Georges Castera

Haití, 1936

Telegrama

Árbol del pan
busca panaderías
fugaces STOP
se ruega dirigirse preferiblemente
en horas de fermentación STOP
chinche de los bosques
parodia sangre fresca STOP
busca una perfumería
allá donde el agua ha lanzado a sus muertos
STOP
en Haití STOP
es un fin de semana
como cualquier otro STOP

Domingo Acosta

Islas Canarias, España

El horror es un hijo del verdugo
y el grito de la víctima;
dolor que no rompe su mordaza
ni el cepo de los siglos.
Oh corazón de estrellas y de arena

¿de qué pueblo es esta sangre?
¿con qué dicha sanaremos?

“Correrán ríos de sangre antes de que conquistemos nuestra libertad, pero esa sangre deberá ser la nuestra.”
Gandhi

Mario Aguilar

Chile

A un hermano asesinado -13/08/09

A Jaime Facundo Mendoza Collío asesinado el 12/08/09 en el Fundo San Agustín, IX Región por Carabineros de Chile

Veinticuatro años tenías, 24 años de vida
Comunero, hombre, lleno de vida
Eres vestigio y ceja de los primeros
De los que tenían la tierra que despojaron
En nombre de la nación y de la bandera.

Y me disculpo hermano y familia
Y lloro tu partida como si fueras mi hermano
Y ruego por los corazones endurecidos
Pues tengo vergüenza que seamos un pueblo
Excluyendo a los que dieron la paz y la bienvenida
A los que hoy se dicen vencedores y no vencidos.

Y se alzarán mil voces de vergüenza y abandono
Pero hasta que no maten al último araucano
Yo estaré contigo Jaime hermano, y con tus hermanos
Pues el orgullo tuyo es el orgullo mío
Y se alzaré Arauco indómito y solo acallaré
A los que no puedan resistir, ahora y siempre.

Carlos Aldazabal

Salta, Argentina

Los árboles

(Bosque fueguino de lengas)

Nadie eleva plegarias por los árboles
cuando secos se enleñan hasta el polvo
y ya polvo se embarran con la lluvia
y ya barro se adentran en la tierra
y consuelan los pastos.

Y aunque nadie les reza
ellos cantan en viento la desdicha
de otro barro que en carne visitaba su sombra
y oficiaba de amante de la verde madera.

Esa carne rezaba,
y era dulce el murmullo
que al oído del árbol,
moribundo y leñoso,
prometía que luego
nacería otro tallo
que en la sangre del muerto
crecería.

Pero ya nadie reza.

Nadie eleva plegarias por los árboles,
nadie endueña su voz como plegaria,
nadie rasga su pecho de corteza
en señal de congoja.

En el canto del viento la arboleda
que ha querido ser arco y hoy es polvo,
consolando a los pastos por el frío,
consolando a la carne que en la tierra
se ha dormido de plomo silenciada,
mientras cae la lluvia sobre tejas inglesas
y carteles que hablan
de la suerte del mundo.

de Nadie enduela su voz como plegaria, 2003.- También en: "Herederás la tierra" y "El caserío"

Jorge Luis Oviedo

Honduras -1957

En Honduras la vida es distinta

Hoy la vida es distinta en Honduras;
Son más cortas las noches,
Pero mucho más largos los días.

Cada amanecer es distinto
Como cuando Dios hizo cielos y tierra
Cada mañana
Aprecias de nuevo
El sol
La lluvia,
Los colores del día;
La voz de tus hijos,
El cariño de tu esposa,
La mano en la espalda,
El beso o el abrazo de la despedida,
Porque estás consciente
Muy consciente
Que puede ser el último
Beso o abrazo que des en tu vida
Porque acecha la muerte;
De verde olivo
O de verde moteado
O de un oscuro azul uniformado
Con botas y cascos pesados
Con garrote o metralla
Acecha la muerte
Lo mismo frente a tu casa
Que en algún negocio inocente
O en las esquinas que eran tranquilas
No importa
Por todos los sitios
Y a todas las horas
Desde el aire se oye
El estruendo de la muerte
Revoloteando
Desde algún Pegaso moderno
De cascos y alas de acero
Con poderosa garganta de fuego
O desde cualquier calle
De tu pueblo o ciudad
Acecha la muerte
De día o de noche
Y te hace vivir
Cada día
Como si fuera el último
Cada hora
Como si fuera la última
Cada minuto y cada segundo
Con la verdadera intensidad
Con que debe vivirse la vida

En tiempos de guerra o
En tiempos de paz
Para que una vida
La tuya o la mía
La de tu hermano
O tu enemigo
Valga
De veras
La pena

Gonzalo Scarpa

Madrid, España

pequeño DÍArío

la luz que nunca alcanzo está
lloviendo voy
a pasear al
patio fijate en
las cosas más
pequeñas
el magnolio la sombra del
dondiego la
arena de la playa que no
tengo el mar el
mahr (la h no se debe
pronunciar) es
admirable el desconsuelo es
algo que no se sabe bien qué
nombre tiene y
estos días cortados
hay golpes en la vida
tan dulces y precisos
la carne se hace
blanda crece
crepita y uno des
cubre al fin que todo
vive que hay vida en
las afueras que
se esperan leves precipitaciones en
fin que todo fluye
y está bien que así
sea
inclino la cabeza
adopto una postura de alfil ante los lagos
me pregunto
de qué está hecha la herida de
qué
la piel tirante la creciente
tracción que trata la
tirantez (enfrenta tiempo a todo)
y esa flecha
la constante presencia (y esa flecha) del arquero el zumbido estábamos en el
último parque y a l f i n a l
la guerra

Delmer López Moreno

Honduras

Carta al poeta Otto René Castillo

Poeta Otto René Castillo
La patria camina
Con paso seguro y digno
Su grito en alerta
Estremece el reino de los gorilas
Y tu verso es fuego de lucha

En la boca de un pueblo firme
Que no doblega sus rodillas.

Poeta,
La patria camina
Y agarrados de tu voz combativa
Vamos cantando
Más haya del estruendo
Más haya de la muerte
Desde donde tú partes
Sin palabras.

Vitorino Nemésio

Azores, Portugal, 1901-1978

Five o'clock tea

Eu canto o chá das cinco que minha Mulher ofereceu,
Às seis da tarde, ao longo da barra azul da sala,
Àquela senhora inglesa que o Outono nos adiantou,
Tão distinta, discreta, boa e doce.
Naquela cadeira exposta ali na sala aos destinos
Das pessoas que vão entrando;
Aquela senhora de modos tão finos
E de dentes brancos onde já um ramo de tempo deita
sombra;
Aquela senhora, ali, inglesa, no seu vestido de miosótis,
De que não me atrevo a pedir ramo algum
Enquanto bebo o meu chá, ao lado dela, pensando
Em tanto miosótis que tenho visto e me tenho acanhado
de pedir —
Ou por não ser tempo de miosótis e ficar feio andar augado,
Ou por não haver outra coisa nos jardins senão miosótis
e não me apetecer, francamente...
E assim, imobilizado o meu pálido yes
E falando francês àquela senhora inglesa,
Eu canto o chá dourado que minha Mulher lhe oferece —
Minha Mulher, que não é inglesa mas gosta de pessoas
de Inglaterra,
E pôs a barra azul na sala, por poesia,
E escureceu os móveis numa tarde toda dourada
Em que mais triste se sentia.
A senhora inglesa,
Que uma amiga nossa que já esteve em Inglaterra nos
trouxe para este dia;
A senhora inglesa dos olhos claros;
A senhora inglesa que só disse palavras correctas, coisas
correctas,
E insinuou, na tarde, uma sinuosidade e uma harmonia
Só com o seu sim ou o seu não,
O seu braço longo, desistido, inapetente, mas belo
Precisamente porque é já o braço para o neto esfregar
as gengivas
E roer e rir, e rir e roer, meses depois de nascer,
Como um belo guizo de oiro que só mesmo feito em
Inglaterra!
O braço que não ocupa lugar e mede pela asa da chávina
(À distância a que a senhora inglesa a põe nos seus
dedos como asas)
O abismo que vai da senhora inglesa a um lugar
da Inglaterra,
E desta hora do chá a uma outra hora lá dela,
Íntima, doce, única, rara, ampla, esquecida,
Que não existiu talvez senão para ser lembrada

Em minha casa, esta tarde, e a comer short-bread —
Que é assim a vida...

Envio amelia pais

Daniel Lacatus
Calan, Rumania, 1988
El corazón del bosque

Hacia el corazón del bosque
una tranquilidad quemada
crece cuánto una magnolia

Jorge Santiago Perednik
Buenos Aires, Argentina- 1952
El muro de las desapariciones

a partir de una escultura de Miguel Vayo

es esta claridad
ay ay
es esta
ay
esta claridad
basta sol
una figura que falta
esta claridad
este agujero en el muro
este frío que entra
este viento
este ausen
basta
lo que hay no basta
adherida
grabada con qué
en el muro
pintada con qué
en nosotros
tallada con qué
la ausencia
un viso
el sancel
lo que no hay
que si alguien falta
hay
la falta de alguien
ay
lo que no deja ver
la claridad
el agujero
lo que no deja sentir
el hu
el eco
lo que dijo una voz
lo que dijo otra vez
que hay alguien que no hay
que no en no
que no jamás
que nunca
esa falta
va a poder
en n s tr s
en el mur
parar

tra vez el vient
llenar
tra vez el huec
tapar
tra vez el s l

“Ser hombre es ser libre. El sentido de la historia es que nos convirtamos realmente en hombres.”- Karl Jasper

Yván Silén
Puerto Rico
"Soy Paranoico"

Soy paranoico como /
una taza de té verde derramada. /
Soy paranoico como el miedo /
que se pasea lila entre los árboles. /
Y titubeo como Dios /
entre los besos, titubeo, y te pregunto /
como si me hallara ahogado en el espejo: /

si te mato, Tuttifrutti, /
¿qué dirías de mí trasteando /
en tus poemas, en el sentido, /
en la risa brutal de las muñecas? /
¿Qué dirías de tu odio /
que aplaude brutal entre los “bleacher”? /
Que llueve secretamente /
en los espejos donde afilo mi veneno. /
No soy bueno ni malo. /
No soy transparente ni oscuro, /
pero si tuviera que escoger, escogería /
a Heráclito, a Kierkegaard, a Yván, /
porque tú eres /
(me río--y nadie ríe como yo--)/
el Nabucodonosor de las esquinas... /

Si te mato, Tuttifrutti, /
¿qué dirías de mí? /

¿Que me falta la razón en una pipa? /
¿Que me falta el pene en el Ajado /
(¿no eres tú, el cretino, el suicida, /
el que finge, el que yace de espaldas /
a las sombras, o el que /
vive desnudo, pobrecito, /
en el séptimo círculo de la ira?)/

Eres, Tuttifrutti, la náusea de Dios. /
Eres el dinero amanecido, tu /
celular inconcluso, tu letrina de insomnios /
tu fango oscurecido. /

---¿Qué es poesía?--dirás. /
---¡Poesía20soy yo! /

Porque eres la antinada y la antirisa /
que tropieza en los Narcisos /

(que se lavan la cara en las navajas), /
y canta afónico debajo de la lluvia. /

¿Quién eres, Alquitrán, /
si has perdido el olvido en los armarios? /
Y si te mato, ¿qué dirías de mí? /
¿Con qué bobo bailarías junto al memo, /
sobre una taza de vino rojo derramado? /

Soy paranoico, lo sabes, /
como el miedo de Dios contra tus labios...

5 de agosto del 2009

“De la independencia de los individuos,
depende la grandeza de los pueblos.”- José Martí

Daisy Zamora

Nicaragua

Espejo de mano

Después de tantos años,
mi abuela Ilse regresa
con sus asombrados ojos
oscuros y tristes, y se asoma
—grácil Narciso—
a su pequeño estanque de plata,
a su óvalo mágico,
a su luna de cristal cortado,
ocupando este rostro
cada vez más suyo
y menos mío.

Mariana Bernárdez

México

El tiempo se abre
grieta abajo de mis pies

Del antebrazo
se desprenden alas
que confirman el vahído profundo
al caer en lo oscuro de la luz

Se hace vacío la materia
Grito que bordea
el despeñadero de piedra

Mirarte después en el margen
con las cartas echadas
más azar que destino
cuando en la noche sólo corre
el aroma de las hojas
y esperar a que el sonido
gobierne este no tiempo
que rezuma ojos y alba

No dominar la mano que tantea vuelo
ni la pierna que alza los músculos
al asumirse temblor en jacaranda
que espiga el monte

Manchas en la visión
desanudando los actos

fragilidad ascendente del cuerpo
en la pura blancura de la luz.

Luis Méndez
Tegucigalpa, Honduras
Honduras

Finjamos demencia
mientras cargamos
en brazos enternecidos
la peste de un país
hijo de la gran puta
que se deshoja
con su tronco
cubierto de termitas.

“Nadie se nos montará encima si no doblamos la espalda”- Martin Luther King

Rubén García Cebollero

España

[al margen de los cánones]

Inútil remitirme
a una generación
o a unos contemporáneos.

No admiro a quienes quieren
reducirme a etiquetas,
no soy sardina en lata,
material de conserva.

Inútiles limosnas
de docilización.

Me basta
la rica pobreza
de la salvaje libertad.

De: Máscaras de Florencia- publicados en 2006, por el Ayuntamiento de Zaragoza

Lur Sotuela

España

El fuego y los lirios

Ante las aristas de una luz sin equilibrio,
En una claridad cercana que se hace distancia
El frágil pájaro de mi tristeza
Degusta la permanencia de este espanto.

He oído una voz suave, como un eco de lluvia,
en la soledad perfecta de la llanura
donde la ceniza pálida se funde con la niebla
y las palabras de la bruma se unen con el cielo.

Quiero llorar por el brillo de las estrellas
Por el viento que canta tras el bosque.
Quiero llorar por los pájaros y el silencio.

Entre los fragmentos de la luna
Encontré un gemido dulce y supe:
Que el aroma puro de este destierro,
Es el llanto de un árbol profundo,
Bosques de estremecimiento en la

áspera piel de un alto y gris invierno.
Temblando frágilmente como el trigo
bajo el aire de la noche, te ofrezco la mano,
vayamos juntos donde el fuego sueña con ser hombre.

Liu Zongyuan
China- 773 - 819
Nieve sobre el Río

Centenares de colinas y ni un solo pájaro.
Miles de senderos y ni una huella.
Una barca solitaria y al abrigo de su capote de bambú
un viejo pesca en el río helado.

Amilkar Feria Flores
La Habana, Cuba - 1967

Laocoonte

Me falta una costilla y le causa risa.
Le falta la vergüenza y le provoca
la misma gracia.

El reptil que le susurra
bífidos consejos,
no me tiene igual consideración.
(Ella ríe)

Mientras más aprieta,
empiezo a perder el aire.

El largo animal que rige mi destino,
hace constricciones que ya no puedo
soportar.

Mejor que peor,
creo que voy a perder otra costilla.

Bairon Paz

Honduras

Jaula con Gorilas y un cura

Cura de mal agüero,
hábito de togado inquisidor,
que derrama bendición
sobre una Honduras convertida en jaula.
Juez omnipotente.
Parte omnipresente
en los cócteles y bautismos de niños ricos,
en las mesas de los que adosan su mesa.
Figurita de santidad para las páginas sociales,
donde se arropa con el mismo maquillaje
que fulanita Canahuati
o Sutana Ferrari Villeda.
Ahora entendemos su homilía,
su antifada.
Ahora que la tarde es plomo,
chisquete de metralla

sobre la gente.
Ahora que su sortilegio
presagia
noticias anticipadas de muerte,
amenazas vestidas de sotana.
ahora lo vemos sin cara.
Al amigo Zelaya
...
(¿Dijo amigo?)
Le pedimos
(¿le advertimos?, ¿Quiénes?)
Que no vuelva.
Sé que el ama la vida,
(si vuelves la pierdes... no vuelvas... te matamos!)
¡Si vuelve habrá un baño de sangre!
(advertencia... confesión... amenaza)
Que se quede allá lejos,
estamos contentos aquí
en esta jaula con gorillas,
en esta retórica del golpe de las balas.

Gomes Leal

Portugal- 1848- 1921

O visionario ou som e cor

1.- Eu tenho ouvido as sinfonias das plantas.

Eu sou um visionário, um sábio apedrejado,
passo a vida a fazer e a desfazer quimeras,
enquanto o mar produz o monstro azulejado
e Deus, em cima, faz as verdes primaveras.

Sobre o mundo onde estou encontro-me isolado,
e erro como estrangeiro ou homem doutras eras,
talvez por um contrato irónico lavrado
que fiz e já não sei noutras subtis esferas.

A espada da Teoria, o austero Pensamento,
não mataram em mim o antigo sentimento,
embriagam-me o Sol e os cânticos do dia...

E obedecendo ainda a meus velhos amores,
procuro em toda a parte a música das cores,
e nas tintas da flor achei a Melodia.

Claridades do Sul- envio. Amélia Pais

Eugenio Montale

Génova, Italia, 1896- 1981

Mediterráneo VII

Hubiera deseado sentirme escabroso y esencial
así como los guijarros que revuelves,
comidos por la sal,
astilla fuera del tiempo, testigo
de una voluntad fría que no pasa.
Otro fui: hombre atento que remira
en sí, en otros, el hervor
de la vida fugaz, hombre que demora
el acto, que nadie, luego, destruye.
Quise buscar el mal
que apolilla al mundo, la pequeña torcedura
de una palanca que detiene
la maquinaria universal; y vi

todos los sucesos del minuto
como listos para disgregarse en un derrumbe.
Seguí el surco de un sendero, obtuve
en el corazón lo opuesto, me invitaba; quizás
necesitaba un cuchillo que cortara
la mente que decide y determina.
Otros libros eran necesarios
para mí, no tu página retumbante.
Pero de nada me arrepiento, tú disuelves
aún las internas marañas con tu canto.
Tu delirio ya alcanza las estrellas.

traducción libre del italiano por Adriana Alarco de Zadra

Augusto Monterroso
Guatemala- 1921- 2003
Dejar de ser mono

EL espíritu de investigación no tiene límites. En los Estados Unidos y en Europa han descubierto a últimas fechas que existe una especie de monos hispanoamericanos capaces de expresarse por escrito, réplicas quizá del mono diligente que a fuerza de teclear una máquina termina por escribir de nuevo, azarosamente, los sonetos de Shakespeare. Tal cosa, como es natural, llena estas buenas gentes de asombro, y no falta quien traduzca nuestros libros, ni, mucho menos, ociosos que los compren, como antes compraban las cabecitas reducidas de los jíbaros. Hace más de cuatro siglos que fray Bartolomé de las Casas pudo convencer a los europeos de que éramos humanos y de que teníamos un alma porque nos reíamos; ahora quieren convencerse de lo mismo porque escribimos.

Roberto Daniel Malatesta
Santa Fe, Argentina
Descripción y consideración desde una ventana

Entre las flores
desciende y estalla la luz,
las hojas de los arbustos aparecen,
desaparecen,
hasta un simple cascote
se ve feliz,
se cree flor
o con derecho al mismo amor.
Esto puedo sentirlo
desde mi ventana;
no hallo motivos para culparle,
no tengo argumentos
para contradecirle.

- Del cuidado de la altura del nispero -ediciones delanada, santa fe, 1992

Gerardo Guinea Diez
Guatemala
VIII

Pero él sabe que ha llegado
no a la saudade de La Antigua,
sino a la hora que se abre en dos
para ser responso
en una misa para siempre,
porque ella es la señora del asunto,
el que de tarde en tarde
perla esa luz
que le sienta bien al cuerpo,
mientras un viejo blues
fluye en el corredor
donde espera la escalera
que desemboca a nada.
Pero ella ignora la necesidad

de completarse en ese vacío,
cuando una nube de insectos
es una cabeza ardiendo
mientras él danza lentamente
corona un brillo irreal,
y ella flota con su cráneo,
danzando también
con su rosa blanca
que la aleja de La Antigua.

De: Casa de nosotros

Ana Rosetti

Cádiz, España- 1950

Cuarto

Apoyar la frente enfebrecida en la nublada celosía del confesionario. Enumerar los inasibles recorridos de la serpiente. Buscar un nombre para hacer cada crimen discernible. Dibujar las noches; las llagas de las paredes encaladas en la oscuridad, brillando; los colibríes enzarzados, enredando sus lenguas de pistilo bajo los rígidos almidones de mis tocas. Apoyar la frente. Abandonarse. Sentir cómo el anillo que atenaza mi corazón, se me resbala por el pecho como un crisantemo decapitado.

De "Virgo Potens" 1994

“ Si dices la verdad, no tendrás que acordarte de nada.”- Mark Twain

Argemiro Menco Mendoza

Piza, Sucre, Colombia - 1948

Del triste dueño de la sombra

Sombra de un hombre, encogiéndose
con el andar de la mañana,
estirándose
con el declive de la tarde.
La sombra, un alma que naufraga.

Ver que no somos ya
ni la sombra de esa sombra.
Ayer no más, su compañía,
en el relleno del vacío.

Sombra viajera, sombra sin norte
en el plano gris del desencanto.

La sombra marchó linchada
por el dolor de su raíz adolorida.

¡Oh, la sombra trabajando su milagro!
¡Oh, si la sombra, al final de su tristeza,
enterrara su cuerpo
en arenas vivientes de la noche!

tomado de Confabulacion 78

Sergio Felipe Mattano

Buenos Aires, Argentina- 1979

Antirrimbaud

Callar en negro
cuando el habla es gris
no hay vocales de colores
una es azul (y no se nota)

Tonos de gris
a, gris
e, gris

i, gris
o, gris
u, gris
Pero
el
grito
es
rojo.

Eugenio de Nora
Zacos, León, España- 1923.

Adiós

¿Recuerdas? Era así. Césped de alfombra
floreecía en colores dulcemente,
y en la vibrante y tibia y clara sombra
era verdad tu cuerpo adolescente.

Dorados, rosas, blancos, tus vestidos:
gaviotas de aquel cielo, extenuadas
por adioses inmensos, sólo oídos
en mis remotas playas deslumbradas.

¡Adiós, amor! Tu fuego ya en mi pecho.
¿Dónde el mundo y su forma, luz gozosa?
¡Huye, cintura breve, astro deshecho,

opaca ya en tu piel la luz hermosa!
Nada quedaba, boca. Así fui hecho
a la furia: besar un ascua rosa.

Oscar Cerruto
La Paz, Bolivia, 1912 - 1981

El Miedo

I

No es el sonido de mi sangre
o el ala de un insecto
ni siquiera
la luz
acercándose
oscilante como una mano
en la indefensa
sombra.
Lento rebota un grito
en las piedras de la calle
- y oyes el sueño de una hoja.

La calma
corroída
repite su amenaza.
El ojo (indecible)
del silencio.

Un muro es la noche
y transparece.

II

Sabía que mi muerte eran puñales
y era una sola bala
y no temía.
Más temía
la noche de los otros
sin pisadas.
Y ahora muero oyendo
clarear el viento entre los árboles
correr el ruido a sus asuntos.

Miro mi mano
no la veo
cierro y sólo estrujo
frío recuerdos oxidados.
¿Es la muerte esta jugada?
¿O estoy muerto
ya muerto
caminando por la muerte?
Ninguna voz
ninguna luz.
El estridor apenas
de la sangre que también me abandona.
¿Y si no era ésa la bala que
desde que soy
ya me correspondía
ni ésta mi muerte?
No sé si grito
no sé si alguien escucha el grito
no sé si doy vuelta la cara.
Mis lágrimas golpean
la vasta vasta soledad
sin puerta

“Nunca hay viento favorable para el que no sabe hacia dónde va.” Séneca

Oscar Sierra

Honduras

Golpistas

Retrovade sus puños de níquel
Ajuntan corazas
Empujan espadas
Vigilan fronteras con sus granadas de infecciones venéreas
Tiene la adicción de la pólvora
Amaestrados de la bota en el Kung fu de una patada
Porque la calle se transforma en carreta de osamentas
En volcán de sangre
En noche de tristeza
La vigilia de sus ojos lleva el trote de un mastodonte
Nos extirpan la libertad en las horas caídas

Mario Jaime

Desde Isla Guadalupe

En Peñascos puntiagudos
Te rompes Mar
Paisaje, ébano nocturno monolítico
Te rompes Mar
Océano de Furia y trampa, Fuego Azul
Supernova líquida, cada ola es cosmos indomable
Bebo tu fuerza con ojos fascinados por la sal que aúlla
Te levantas titánico y en bíceps náuticos golpeas la isla
La inundas, desprendes tus espumas que forman una crema
lánguida y sonora
el viento te desprende en copos

piensa que puede dormir
 y entonces sueña...
 sueña ser arrojado
 sobre concreto
 y un frio se cuele entre la camera
 que mas que camera
 es una simple camiseta...

un golpista sobre saltado
 se levanta golpista
 con la sensación
 de dispararos
 de repentinos estallidos...

se levanta con las piel eriza
 dolorida como si cañones metálicos
 y helados le punzan los costados.

Un golpista... se despierta
 siente que ha experimentado una vejación
 como si hubiese estado en otro cuerpo,
 en otros pasos.

Un golpista
 sabe que esa vestidura no es la suya...
 que no le queda bien
 se la prueba,
 sabe que no es su talla...
 pero igual, así son los sueños
 y así es la vida de un golpista,
 toda alucinación...

Un golpista
 sufre un insomnio terrible
 como si en su mente se acopiaran
 todas las voces de una América antigua...

Un golpista
 siente los toletes que se estrellan indolentes
 contra las costillas,

un golpista delira que no está,
 que no se encuentra por ningún lado,
 que se siente sin carnes y sin huesos,
 que se siente sin alma casi,
 como si no estuviera,
 como si le hubieran desaparecido...

un golpista no duerme,
 se retuerce en la cama,
 alucina que se le vienen encima,
 balanzas,
 barrotes
 y
 sentencias ,

escucha que le gritan
 chauvinista,
 xenofóbico,
 asesino,
 racista...

un golpista se levanta,
 como se levantan los golpistas...
 asustado y se pone la máscara de humano...
 y reza,
 hace una plegaria hipócrita...
 que no alcanza más distancia
 que el paso lento,
 resignado
 y firme al infierno...

Un golpista no es demonio...
los demonios son temerosos de la justicia y de la historia
incluso, demasiado leales y honestos
y sobre todo convencidos
que más allá de la muerte
siempre hay quien pasa factura.

Un golpista escucha la diana
y se oculta tras las armas,
es demasiado diminuto...
como para llenar la fatiga,
el uniforme de soldado con su cuerpo
es demasiado traidor para cobijarse en la bandera
Judas lo escupe y da la vuelta...

Un golpista,
se levanta con la aurora,
charlatanamente
se sienta frente a una cámara
y gruñe...
grita,
estira el hocico,

mientras el dueño del zoológico...
le lanza una cascara en premio.

Un golpista no duerme,
soñando que es presidente,
y repentino... es presidente,
falso,

golpista
pero presidente
decreta toques de queda...
sale golpista en televisión,
anuncia golpista al mundo que no sucede nada...
porque el pueblo es siervo
y Honduras es sólo un feudo para él.

Un golpista es el resultado de sacar
un ciudadano,
presidente,
legítimo para variar
de madrugada,

enviarlo a Costa rica
para repetir lo de Morazán,
golpear a un pueblo,
llenar cada rincón de soldados y otras marionetas...
ponerse una careta de humano,
actuar como primate
y sacar de su inconsciente,
una a una
su mediocridad,
su odio,
su ineficiencia,
su democrática rapacería,
el lacónico deseo
de los sueños inconstitucionales de ser,
por un día
o por un mes
aunque sea golpista...
pero ser presidente.

Un golpista se despierta
suda como puerco,
cuando le quitan o le niegan la visa
y entonces se atormenta

y se ve solo, solo, solo y enjaulado
y aun se preocupa más,
doloroso,
angustiado, piensa
a donde me iré a gastar la fortuna que me he robado
en donde me ocultaré
cuando los palos y las piedras me manden al exilio,
quien me dejará un lugar,
quien albergará un kon expatriado
un golpista no duerme...
no duerme...
sólo, sólo espera los multiplicados golpes
esos mismos que el dio a al pueblo...
Un golpista ha olvidado
que aunque alta la noche
Morazán vigila.

Eduardo Galeano
Uruguay
Las nubes

Nube dejó caer una gota de lluvia sobre el cuerpo de una mujer. A los nueve meses, ella tuvo mellizos.
Cuando crecieron, quisieron saber quién era su padre.
Mañana por la mañana -dijo ella, miren hacia el oriente. Allá lo verán, erguido en el cielo como una torre.
A través de la tierra y del cielo, los mellizos caminaron en busca de su padre.
Nube desconfió y exigió:
-Demuestren que son mis hijos.
Uno de los mellizos envió a la tierra un relámpago. El otro, un trueno. Como Nube todavía dudaba, atravesaron una inundación y salieron intactos.
Entonces Nube les hizo un lugar a su lado, entre sus muchos hermanos y sobrinos.

Alfredo Lavergne
Valparaíso, Chile, 1951
A manera de busca de estilo

En el oficio de escritor... Que los condenaron justamente a eso
A ser emisores poéticos A campos de concentración
A luchar por el oficio y votar por proyectos políticos.
Sobreviven algunos anti-escritores
En los estantes de la cucaracha cultural
En talleres que venden banderitas para sombreros de paja
En los papiros volátiles de la garganta de dioses azules
En las agujas de los cuenta pasos para espacio vital
En los imanes de los polos que los censuran
En los abrazos mortales de la columna antiimperialista
En la decadencia de los carros de supermercados
En el realista cliché pequeño burgués
En los pasa puerta En la respiración *in vitro* En los soy el único.
Canta el poema: El que oficia de poeta
debe meditar en el papelerero que es nuestro canasto sanatorial.
Trabajar no necesariamente como venga la mano en la lectura
Saber que no existe el verso libre pero soltarlo para decir así
Utilizar sus métodos con nueve formas acompañadas de un qué
Profundizar en la curiosidad permanente del pensamiento.
Ir allá o volver de acá
hasta aburrirse de los pasos artísticos de los pisapapeles
Hacer ondinas al tosco gesto de mostrarse los versos en el agua

Expresar lo que ve para no aletear como paloma de todos los días
Preguntar a los poetas si puedes leerlo en su constancia
Sacar la tabla que esconde al eunuco del augurio
Entrar al contenido de la exploración lingüística
Pertener al grupo literario Sólo somos puñados de actos
Emancipar un estilo para de un día a otro cambiarlo por un verso
Envolver el significado con la música de la olvidada palabra furia
Decir lo que tiene que decir con nuevo lenguaje superable
Inspirarse de las características del talento que tampoco es estático
Abrir las hojas de lo que ya sucede en la situación inhumana
Cantar a las letras sin deuda y recitar con duda a los prólogos.

En el oficio de poeta
se debe espantar los ojos que buscan montahumos
Siempre retornar a casa con los derechos de la marraqueta
Hacer un nudo de corbata
con la percepción Presuposición Convención y mercado.

Recordar a los muertos por el contenido de su última nota
Porque se escribe como existe el movimiento
Porque los que parten ya no son poetas
Sólo quedan los poemas
con su cadencia clasificándonos en clases sociales
y eso lo sabíamos antes de quemar neumáticos.

Entonces... no nos jodan con sus caudillos globalistas

Ciertos políticos son como la manzana mascada
y bajan o vienen como se van.
Existe un Olimpo para políticos y ahí descansan en la eternidad
universal. Ahora mismo están escuchando a Lucho Gatica.
Más ratito también Luego otra vez luchito Mañana aún
y hasta siempre gaticas.

“No quiero estar libre de peligros, solo quiero valor para afrontarlos.” Marcel.

Afonso Henriques Neto

Belo Horizonte, Brasil, 1944

Do significado

A paisagem não vale a pena.
Pesa dizê-lo assim tão duramente,
mas o que posso fazer contra os mascarados
que penetraram os altos muros
e agora coabitam os aposentos desolados?
Já não vale a pena a manhã.
Os embuçados chegaram em surdina
e foram destroçando todos os pilares,
todas as primaveras, as lúcidas esperanças,
vultos tão horrendos que paralisaram o dia.
A noite não significa mais nada.
As casas dormem e não significam nada.
O vento cortou-se em mil fatias de desespero.
Que dimensão canta além da treva,
a face repousada, os olhos claros?

Antonio Escobar

Puebla, México, 1981

Putá para Eleuissis

Trabajas los días las horas los misterios
cantas palabras exactas en cada verso
caminas mil veces los dos metros de tu celda

los jardines de tu reclusorio invades
con versos centelleantes y miradas a Pisa
Cabalgas sobre las horas de tu muerte en ciernes
Cabalgas un equino llamado Isabel Santa
Cabalgas hacia la locura superior de los dioses
Cabalgan tus versos sobre Yeats, Elliot y Joyce
Sí, llegaron tus cantos a las fiestas de Eleusis
y se vuelven parte de sus misterios tus versos
para cantarles a Perséfone y Demeter
aquí, en esta lóbrega ciudad de Washington
donde los ánades cruzan el cielo en estrépito
Y, ¡tú Ezra!
le pides a tu celador putas para Eleusis
porque sabes que esta vez no llegarán las vírgenes.

Angel Sorkin
Córdoba, Argentina, 1977
este dolor

se llama cuchillo?
crudo invierno?
puño en la garganta?
se llama delirio?
cataratas?
viaje en sputnik?
se llama no tenerte
mi amor
no tenerte
y me corta en pedazos
me congela
me asfixia atormenta enceguece
me perro en la luna.

En "El día más parecido", Ant. Pan Comido, Ed. llantodemudo, Córdoba, 2008. Tomado de Diagonal

Converso.

Idea Vilarino
Uruguay, 1920- 2009
Concédeme esos cielos

Concédeme esos cielos, esos mundos dormidos,
el peso del silencio, ese arco, ese abandono,
enciéndeme las manos,
ahóndame la vida
con la dádiva dulce que te pido.
Dame la luz sombría, apasionada y firme
de esos cielos lejanos, la armonía
de esos mundos sellados,
dame el límite mudo, el detenido
contorno de esas lunas de sombra,
su contenido canto.
Tú, el negado, da todo,
tú, el poderoso, pide,
tú, el silencioso, dame la dádiva dulcísima
de esa miel inmediata y sin sentido.

Candelario Reyes García
Honduras
Radio resistencia Morazán

Al poeta chileno Quique Silva

Contra la dictadura,

Aquí, así, en la clandestinidad,
Morazán vigila,
con el pueblo en las calles bajo los gases
y en las montañas inmolado con filo de cuchillos.

Tres poderes del estado golpista
y treinta y tres días de dictadura.

Carlos H. Reyes herido
junto con tres manifestantes
y a saber cuantos desaparecidos.

Es lo acordado en la chanchera.
La justicia popular juzgará:
han marcado al pueblo como ganado.

Radio Resistencia Morazán, informa.
La resistencia es el pueblo enardecido,
como árboles, Ceibos
del regocijo de los dioses mayas,
los humildes, resisten.
Muestra del corazón
no cesa la verdad
que pisoteada por la policía,
cae y se levanta.

Micheletti acumula crímenes,
el golpe de estado es crimen de lesa humanidad,
brama el mar
y en su plenitud el cielo, guarda.

El dictador endurece cada vez más su corazón,
que no es de carne
de fiera o de bestia;
es de harina y piedra
del diezmo de los templos,
amasado y horneado
lento,
soberbia maestría
de los diestros de la ley inicua,
la sordidez y el simulado fervor.

Radio Resistencia Morazán, emite señal:
FM 90.1

Intensos y conocidos
son los duelos de los que sufren
¡Proclamad, naciones,
el pueblo sufre pero resiste!
La Resistencia de Morazán
va con la gloria de este Pueblo Santo,
Mártir,
cuya fortaleza
es la desnudez de su mismo testimonio.

¿Mutará la piel este suelo
si por heredad nos dan aflixión?
Matan pasando por cuchillo,
disparan a mansalva.
Los heridos y los manifestantes
caen al suelo
y sólo los más jóvenes,
lanzan piedras para detener a “los cobras”
y los batallones opulentos armados.

El prado es de la muerte,
pero la vida lucha, herida, dolida,
desarmada.

Franco tiradores,
convoyes golpistas
son los asesinos,
pero la fuerza conjunta
es de nombres ya conocidos.

¡Sangre, sangre!
¡Un herido!
¡Cientos de detenidos!
¡Gritos! ¡Dolor! ¡Rabia!

El pueblo desarmado
y una radio clandestina le da auxilio
para que se escuche
y haya voces
que se unan
y paren este crimen
que tiene dueños
y derechos de autor privilegiados,
corredores de bolsa
y barras de marca.

Esta represión rompe corazones,
dispara, hiere tripas y pulmones,
corta nervios y vidas
para que Micheletti acumule crímenes.
Que este golpe de estado
es de lesa humanidad:
fuerza bruta
contra la palabra y la razón.

Es hoy,
pero habrá mañana
y castigo a los culpable,
que por alta que sea la noche,
Morazán vigila clandestino.

Marisa Trejo Sirvent

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 1956

Jeroglíficos

Palpo tu cuerpo
Como a figurilla de barro
Trazo uno a uno
Serenamente
Los jeroglíficos
Que elevarán tu ardor
Y alejarán el olvido.

en la Antología Al filo del gozo:

José Emilio Pacheco

México, 1939

Caverna

Es verdad que los muertos tampoco duran
Ni siquiera la muerte permanece
Todo vuelve a ser polvo

Pero la cueva preservó su entierro

Aquí están alineados
cada uno con su ofrenda
los huesos dueños de una historia secreta

Aquí sabemos a qué sabe la muerte
Aquí sabemos lo que sabe la muerte
La piedra le dio vida a esta muerte
La piedra se hizo lava de muerte

Todo está muerto
En esta cueva ni siquiera vive la muerte

De "Islas a la deriva, 1973-1975"

Tao Yuanming

China- (365-427) Dinastía Jin del Este.

Canción de crisantemos (para cantar bebiendo)

Construir una choza en el mundo de los hombres
y no tener carruajes ni caballos ruidosos,
¿quién sería capaz de lograr esto?
una mente distante hace al lugar distante.
Recojo crisantemos en la cerca de Oriente;
al sur veo, sereno, las colinas.
Noche y día es bueno el aire en la montaña.
Los pájaros regresan al hogar en bandadas.
Hay un sentido cierto en todo esto;
al querer explicarlo, las palabras se olvidan.

Versión Rodrigo Escobar Holguín .- Tomado de: <http://revistadepoesiaclave.com>

Ana María Shua

Argentina

La mujer

Un hombre sueña que ama a una mujer. La mujer huye. El hombre envía en su persecución los perros de su deseo. La mujer cruza un puente sobre un río, atraviesa un muro, se eleva sobre una montaña. Los perros atraviesan el río a nado, saltan el muro y al pie de la montaña se detienen jadeando. El hombre sabe, en su sueño, que jamás en su sueño podrá alcanzarla. Cuando despierta, la mujer está a su lado y el hombre descubre, decepcionado, que ya es suya.

“Yo me quejaba porque no podía comprarme zapatos, hasta que conocí a un hombre que no tenía pies”.-
Proverbio Árabe.

Ricardo Dubin

Tilcara, Jujuy, Argentina

Si lo vio jugando

Si lo vio jugando
como a todo niño,
si al verlo llorando
le dio su cariño,
¿como consolarla
de verlo en la cruz?
Ese es el misterio
y es también la luz.

Si estuvo en sus brazos
mamando en sus pechos,
si nutrió su carne
de cantos y besos,
¿como consolarlo
de verla sufrir?
Ese es el camino
que hemos de seguir.

Sólo Dios lo sabe,
nosotros vivimos
ignorando el mapa
de nuestros caminos,
somos peregrinos
que sufren el tiempo,
somos villancicos
que cuentan un cuento.

Si antes del reinado
lloró su dolor,
si hasta el hijo eterno
sufrió la pasión,
¿cómo pretendemos
ahorrarnos la angustia
de ver lo que amamos
tornar carne mustia?

Francisco Vélez Nieto
Sevilla, España
Discursos para sordos

*Mis señores productores de la historia
todos analfabetos de corona y cetro
- Gottfried Benn*

Piensen con testa de vientres satisfechos
e ignorancia meditada con malas artes
producto de su falsa y oscura vanagloria.
Configuran la creación a su manera
ofreciendo prebendas y oscuras libertades.
¿Qué hacer ante tanta miseria y desvarío?
Jamás doblegarse a tal encomienda
de discursos vomitados por mandaderos,
no escuchar, como vociferan tales pensantes
embriagados por la digestión de sus sombras.
¡Huyamos, huyamos! ¡démosle la espalda!
No aplaudir. El ágora no les corresponde,
son esclavos de sus anodinas circunstancias.

Pedro Luis Ibañez Lérica
España

Ciego es el lugar en que el alma humana se adentra en el abismo. La naturaleza de éste no reviste importancia. En aquél, la lentitud exasperante de la lucidez, declina en amargo sabor.

¿ Cómo desprenderse de la propia acción cuando ésta aceleró más allá de nosotros ?

¿ Qué, ahogado el gozo, hará estancia cálida para aliviarnos de este constante avatar ?

Conseguido el poder, la determinación por asir la vana y fútil gloria, el proceso que se aviene para entronizarnos, para envanecernos y ensoberbecernos nada importa excepto el momento. El cruel e intransigente momento que denota el peso del hecho. Por él, tras el desenlace, la indecisión y el remordimiento. Un laberinto que atenaza la víspera y, aún, el hoy. Mañana será sombra que nos acompaña.

Si estuviera hecho, una vez hecho, entonces estaría bien que se hubiera hecho pronto; si el asesinato pudiera echar la red sobre la consecuencias, y con su cesación, asegurar el éxito, de tal modo que sólo ese golpe fuera total y el fin; aquí, aquí mismo, en este banco, en este bajío del tiempo, saltaríamos a la vida venidera. Pero en estos casos seguimos siempre sometidos a juicio aquí, ya que no hacemos sino enseñar lecciones de sangre, que, una vez enseñadas, regresan para asolar al inventor. Esta Justicia de mano equitativa acerca de los ingredientes de nuestro cáliz envenenado a nuestros propios labios.

*Macbeth. Acto I. Escena VII
William Shakespeare.
1654-1616 Stratford on Avon.*

Macbeth, resuena en el eco sangriento
que vocifera la venganza del cielo;
tu corazón de negra y gruesa arena

enturbia tus lúcidos pensamientos.
El puñal agita el siniestro duelo,
tres brujas que alientan el miedo;
manos cuajadas de remordimiento
ansían el brillo fugaz del cetro.

Con la palabra crea el vínculo,
con su deseo propone el mío.
A Suri Emilio.

Andamos descalzos;
a tientas, por el beneplácito de la duda,
discretos, por el de la esperanza.

Víctor Manuel Ramos

Honduras

Hoy has partido

Hoy has partido
A recibir el abrasante sol del Sur
Para ofrecer tu mano solidaria
A niños pobres y familias humildes.
Desde aquí te imagino ataviada de médico
Recorriendo con tus pies queridos
Las calles polvorientas
Y escucho los nudillos de tus manos
Tocar las puertas de la pobreza
Y tu voz amasada con caridades.

Así entras en el corazón de las gentes
Que te devuelven con su sonrisa
la más sincera y humana gracia.

Yo, desde lejos,
Con apetencia por tu compañía,
agradezco tus gestos invencibles que calman penas
Y repito que te amo, también,
Luna victoriosa en tu corazón,
Por el amor y la vida que repartes.

“Libre, y para mi sagrado, es el derecho de pensar... La educación es fundamental para la felicidad social; es el principio en el que descansan la libertad y el engrandecimiento de los pueblos.”- Benito Juárez

Gael Cárdenas

Honduras

Epigramas en resistencia

“No es vuestra patria. Porque en 1812, que por la primera vez se ventilaron los derechos de los americanos hacíais de injustos jueces, de viles denunciadores y de falsos testigos contra los amigos de la independencia del gobierno absoluto”- Francisco Morazán

*“Y el hombre andrajoso sabiendo que es ciudadano como el rico será menos vil o más digno de la especie de que es individuo”
José Cecilio del Valle*

28

El déspota se levanta en la madrugada a regar su matita de geranios, muy tierno besa sus hojas. La sangre con que riega proviene, muy temprano, de las venas de un joven que pintó en la pared: “Viba el pueblo, morazán y cavañas, viban los compañeros mártires del 28 de junio. Muera el dictador, ijos de puta”. Luego limpia las hojas con sus lágrimas ácidas que carcomen las hojas y el tallo por mucho tiempo.

29

El autócrata de marras redacta su propia carta magna, la que llama, carta esencial del pueblo y dicta a su secretario privado lo siguiente: “La soberanía me corresponde, de ella emanan mis poderes de Estado que se ejercen por la fuerza.” Dicta mientras toma su taza de café humeante, y endulza con ácido sulfúrico su pobre alma errante y solitaria.

30

En su Constitución, el secretario del tirano, escribe lo que oye del monstruo cínico: “No existe la alternabilidad en el ejercicio de la Presidencia, sólo existe la continuidad del benefactor de la patria, que soy yo”.

31

Si no existiera yo, que he salvado la Patria con ayuda del ejército democrático y de los amigos personales, quien sabe como nos fuera a esta altura de mi mandato: ya nuestros hijos hubiesen sido fritos y cocidos por esos monstruos de la calle, que no entienden lo que es el amor de padre y señor mío”. Expresa el dictador viendo hacia una ventana blindada que mandó a confeccionar para no percibir el paisaje de sus muertos y torturados.

32

Y el general prosigue redactando su Constitución: Yo soy un estado de derecha, soy independiente del pueblo, soy libre como el viento que asesina, y soy tan democrático que gozo de la injusticia, de los perseguidos, y del malestar que provocho a familiares de mis enemigos: Yo soy la república”, expresa el dictador mientras sus ministros aplauden con sorna y sonrisa mal disimulada.

33

No devuelvas al déspota el honor que menos tiene, peor su vida que vale un segundo huidizo, devuelve, eso sí, su muerte lenta o su agonía cayendo infinitamente en las aguas de Caronte.

34

Dejad que su alma de asesino inunde la tierra de los perseguidos; pero, no dejéis, oh soldados patriotas, que su lengua pida perdón en la misma horca donde su cómplice confesó masacres y torturas que la memoria colectiva ha enterrado sobre el abismo infame.

Jorge Castañeda

Argentina

La médula del río -IV

Junto al oído del mundo

Clavando mi mano hasta el tuétano

Dejamos

La vera seca junto al ruido de la cama

Fermentando

Las sacudidas

Para ser cadáveres que alientan a sus hijos,

¿quién abre el surco petrificado,

quién

a esta hora de conjuros

entristece tu boca?

Y tus ojos

Arañando el témpano

Río arriba

Donde el embrión anhela vida

Vida de nube que recuerda tu gusto por mi voz.

Alfonso Sánchez Martínez

Concepción, Chile

Hoy busqué tu vestido de mujer rota

Para A. B. (a modo de evocación)

Era tan parecido al pasado: casi creía que el pasado iba a renacer de esa semejanza

Simone de Beauvoir

Las calas no tuvieron el aroma de siempre
encuentro tijeras y gotas del sur de Chile
nuevamente nos besan el espacio que conoces.

Camino desterrándome a cada pie
implacable de sensateces me amarro al dogal
las pieles que sentí en tu piel están para ser perpetradas
voy a tomar las caledonias de todas las puertas.

Que queda de verte hecha jirones
de verte buscando nuestro vacío.

Las puertas no se abren con calas ni con besos furtivos
uno en clave nos contendría
nos esperaría en la vigilia.

No quiero correr y estrellarme
quiero hundir el puñal

tomar tu entraña
hacerme una cala y un sendero
trenzar cada palabra mal dicha con caricias de vacío,
trenzar inmediateces y precariedades,
diapasones y cuerdas de una higuera
Vuelvo a caminar por las calles de esta ciudad
que refundaría con tal de inventarnos
con tal de variar la fatalidad deliciosa de nuestro encuentro.

Del libro De orfebres y meretrices

Juanita Conejero

Cuba

III

Cada amanecer me pregunto
cómo será el otro amanecer.
Cada día con el amanecer comienza la vida.
El sueño no es más que un entrenamiento para la muerte.

Gladys Carmagnola de Medina

Paraguay, 1939

Indagación

Me pregunto
por qué este arar poemas
con tanta falta que hace arar
–con idéntico amor, con igual entusiasmo– en las capueras.
¿Quizá porque me nutro de los frutos
de esta siembra?
En realidad no importa
ignorar la respuesta
mientras haya quien pueda alimentarse
de la cosecha.

Igual que en las capueras, 1989.

María Teresa Andruetto

Arroyo Cabral, Córdoba, Argentina -1954.

Instantánea con caballo

Pedro Du Bois

Brasil

Revelação como máscara

55 Fingir a Revelação

O sorriso esconde a maneira simplificada
de ver a vida escoar. Os dedos apertados
esbranquiçam as juntas. O sorriso é máscara
aderente ao inferno – o pior – por onde passo.
Finjo. Surpreendo a areia desfeita em passos.
Escondo na revelação a face entrevista.

María Alejandra Castellanos Briceño

Perú

Caminos ...

Y en esos abismos
donde el llanto se contiene,
miramos a lo lejos
el camino,
musitando un tiempo
ya ausente.

Y cogidos a una fe
que no sé
de donde nos viene,
miramos nuevamente
el camino,
con apurados pasos,
que nunca
se detienen...

Tu cuerpo de muchacho
 tira las riendas: la pierna
 avanza y es bonito el caballo,
 te diría, con su pelaje oscuro.
 Tal vez sea una yegua mansa
 porque hay niños sobre el lomo,
 sin cabalgadura. Tu hermano
 se ha vuelto hacia el fotógrafo
 y están los otros en el cogote
 y en la grupa.

Es una foto de blanco
 y negro, con los bordes ajados,
 te diría (*causa gracia esa remera
 de banlon, sobre los pantalones
 nuevos*). Tu madre, escondida
 tras los niños, sostiene todo.
 Veo las piernas y la pollera;
 es su fuerza lo que miro,
 te diría.

De: Kodak- Ediciones Argos

Roberto Sosa

Honduras

A como dé lugar pudren al hombre en vida
 le dibujan a pulso
 las amplias palideces de los asesinados
 y lo encierran en el infinito.
 Por eso
 he decidido –dulcemente-
 -mortalmente-
 construir con todas mis canciones
 un puente interminable hacia la dignidad, para que
 pasen,
 uno por uno,
 los hombres humillados de la Tierra.

Un mundo para todos dividido

El pueblo hondureño vencerá! / Cárcel a los golpistas!

Andrés Bello

Venezuela: 1781-1865

Las ovejas

"Líbranos de la fiera tiranía
 de los humanos, Jove omnipotente
 ¡una oveja decía,
 entregando el vellón a la tijera?
 que en nuestra pobre gente
 hace el pastor más daño
 en la semana, que en el mes o el año
 la garra de los tigres nos hiciera.

Vengan, padre común de los vivientes,
 los veranos ardientes;
 venga el invierno frío,
 y danos por albergue el bosque umbrío,
 dejándonos vivir independientes,
 donde jamás oigamos la zampona
 aborrecida, que nos da la roña,
 ni veamos armado
 del maldito cayado
 al hombre destructor que nos maltrata,

y nos trasquila, y ciento a ciento mata.

Suelta la liebre pace
de lo que gusta, y va donde le place,
sin zagal, sin redil y sin cencerro;
y las tristes ovejas ¡duro caso!
si hemos de dar un paso,
tenemos que pedir licencia al perro.

Viste y abriga al hombre nuestra lana;
el carnero es su vianda cotidiana;
y cuando airado envías a la tierra,
por sus delitos, hambre, peste o guerra,
¿quién ha visto que corra sangre humana?
en tus altares? No: la oveja sola
para aplacar tu cólera se inmola.

Él lo peca, y nosotras lo pagamos.
¿Y es razón que sujetas al gobierno
de esta malvada raza, Dios eterno,
para siempre vivamos?
¿Qué te costaba darnos, si ordenabas
que fuésemos esclavas,
menos crüeles amos?
Que matanza a matanza y robo a robo,
harto más fiera es el pastor que el lobo".

Mientras que así se queja
la sin ventura oveja
la monda piel fregándose en la grama,
y el vulgo de inocentes baladores
¡vivan los lobos! clama
y ¡mueran los pastores!
y en súbito rebato
cunde el pronunciamiento de hatos en hatos
el senado ovejuno
"¡ah!" dice, "todo es uno".

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma
cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura
universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visítá el blog: http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry